Microviaje "Merindades"

Martes, 14 de junio de 2011

Esta mañana he aprobado el examen oral de francés en la EOI. Los exámenes escritos de hace dos semanas, ya corregidos por María Ángeles, me dan el pase al segundo curso del nivel básico. ¡Enhorabuena! Para celebrarlo decido aprovechar que tengo en Burgos el Opel Corsa de milagros y junto a mi amigo Jeremy pongo rumbo a Incinillas, inicio de una etapa maravillosa que me llevará por rincones verdaderamente singulares de la provincia. El calor aprieta (26°C) cuando iniciamos el descenso junto a un jovencito río Ebro. Pasamos por Ríoseco. Fotografío las ruinas del monasterio desde el puente sobre el río. Continuamos por Manzanedillo. Un poco más allá parte a la izquierda una carretera en dirección a Cidad de Ebro y al desfiladero de los Tornos. Nuestra ruta continúa por Cueva de Manzanedo. La carretera comienza a ponerse cuesta arriba. Pasamos por Landraves y Hoz de Arriba. Debajo, a nuestra izquierda, queda el hermoso valle de Manzanedo, y se observa la entrada de algunas cuevas (Arenas, Vacas y Piscarciano). Llegamos a Soncillo, "capital" del valle de Valdebezana. En una tienda de ultramarinos compramos fruta y frutos secos. El pueblo cuenta con un hotelito precioso, donde Jeremy hizo noche no hace mucho. Ya cuesta abajo, pasamos por Argomedo y San Martín de las Ollas, en la merindad de Valdeporres. Se pueden apreciar las infraestructuras, tristemente obsoletas, del ferrocarril Santander-Mediterráneo. Al llegar a las Santelices, giramos a la derecha por una carretera que desciende hacia Quintanabaldo, donde paramos a descansar, y Puentedey. Impresiona la belleza del puente natural de piedra sobre el que se asienta el barrio alto del pueblo. Ahora "cuesta arriba", pasamos por Quintanilla Valdebodres, Cogullos y Ahedo de Linares. Aquí descansamos de unos minutos junto al pilón. En Linares salimos en dirección Ojo Guareña, ya en la merindad de Sotoscueva. Toca primero superar un fuerte repecho en el que Jeremy vuelve a claudicar, a pesar de cambiar de estrategia y ponerse a rueda. Tras el descenso posterior llegamos pronto al complejo de Ojo Guareña. Alrededor de una encina hay colocados doce bancos de piedra. Bajando a pie unas escaleras llegamos por fin al anfiteatro rocoso sobre el que se asientan la famosa cueva y la ermita. Nos queda poco tiempo de luz, así que antes de lo deseable volvemos sobre nuestras pedaladas hasta el cruce con la carretera de Cornejo. Nos acercamos a la casa de Laura y Edurne, pero no están. Seguimos camino hasta el cruce con Butrera. Antes de llegar a esta localidad, visitamos el aula de la naturaleza en la que trabajan estas dos ángeles. Charlamos primero con Edurne, en el huerto, y después con Laura en la oficina. Nos despedimos, ahora que han soltado a una marabunta de chiquillos, y seguimos descendiendo hacia Tormes, donde cruzamos el río Trema, Campo, Mozares y Villacomparada de Rueda, antes de alcanzar las calles de Villarcayo. Bajamos un poco el ritmo ante la proximidad del fin de etapa, y alcanzamos rápidamente Horna y Villalaín para así llegar a las 21h 20' a Incinillas. Es casi de noche cuando volvemos a pisar las calles de Burgos. Aparco bajo la casa de Jeremy, me despido de él hasta este jueves y me acerco a saludar a Carmen. Hoy es nuestra séptima luna llena juntos. Cerca de la medianoche doy un paseo a Elvis y ceno algo antes de acostarme, ya que mañana madrugo para ir al trabajo.

Pincha aquí para leer más microviajes de "elenfermeroqueviajasinbotiquin"